

# Luis Almagro reelegido para dirigir la OEA pese a cuestionamientos

● El uruguayo ha denunciado abusos de poder en Venezuela, Cuba o Bolivia, pero guardó silencio en crisis salvadoreña del 9F.

● Obtuvo 23 de 34 votos de los países miembros del organismo, venció a la excanciller ecuatoriana, María Fernanda Espinosa.

Ricardo Avelar / Agencias  
www.elsalvador.com

El uruguayo Luis Almagro fue electo ayer como secretario general de la Organización de Estados Americanos, un organismo que bajo su dirección ha resaltado por sus firmes posiciones a fin de resolver la crisis política y económica que afecta a Venezuela y lograr la salida del dictatorial régimen chavista.

Almagro logró una cómoda victoria con 23 votos mientras la excanciller ecuatoriana María Fernanda Espinosa obtuvo 10.

Cada candidato necesitaba obtener al menos 18 votos de un total de 34 miembros activos de la OEA para lograr el puesto. Treinta y tres votaron ayer porque Dominica no participó. Esta elección se dio en medio de inquietudes de los embajadores por el coronavirus.

## Condenas a abusos de poder de unos, aval a los de otros

Sin duda, el legado más llamativo de la OEA de Almagro es la dura postura que ha mostrado frente al régimen chavista en Venezuela.

Mediante llamar a la aplicación de la Carta Democrática Interamericana ante los abusos de Nicolás Maduro, el apoyo a los países del Grupo de Lima que adversan a la dictadura venezolana o su participación en distintos foros, Almagro ha sido crítico de este régimen y sus satélites hemisféricos. Ante cada abuso o amenaza al balance de poder, su protesta se ha escuchado.

Este rasero, sin embargo, no se ha expresado en otros casos. El más llamativo es la reciente crisis salvadoreña el pasado 9 de febrero.

Ese día, con afán de presionar a los diputados a aprobar un préstamo, el presidente de la República, Nayib Bukele, ingresó al Salón Azul del Palacio Legislativo acompañado de policías y militares armados, algo que rápidamente fue denominado un intento de golpe al poder Legislativo.

A diferencia de sus vehementes críticas a abusos análogos en otros



Luis Almagro, feroz crítico del chavismo, pero quien no condenó los abusos del 9F del presidente Nayib Bukele. FOTO EDH / AFP

países, Almagro no solo no denunció este golpe encabezado por el presidente Bukele, sino que afirmó en sus redes sociales que tras una plática con la canciller Alexandra Hill, veía que en el país había una "normalidad democrática".

Nulo eco hizo Almagro de la amplia condena de la comunidad internacional, la misma que le ha acompañado en su empresa de devolver

la normalidad y dar fin a la dictadura venezolana.

Similares críticas hubo en Honduras, donde la cuestionada reelección del presidente Juan Orlando Hernández fue inicialmente criticada por la OEA, que llamó a repetir los comicios, pero poco después esta institución manifestó su intención de "trabajar" con las autoridades en Tegucigalpa.

## Opinión

### NAPOLEÓN CAMPOS >> 5 AÑOS MAS DE ALMAGRO EN LA OEA

Militante del izquierdista Frente Amplio, coronó su trayectoria al ser nombrado por José Mujica como Ministro de Relaciones Exteriores entre 2010 y 2015. Uruguay mostró que exguerrilleros radicales del Siglo XX podían convertirse en gobernantes y funcionarios públicos responsables del Siglo XXI. Un experimento único pues fracasó en el resto de la región donde exguerrilleros llegaron al poder por los votos.

Almagro no tenía los galones del presidente Mujica, pero brilló desde que se recibió de abogado en 1987, siendo nombrado representante ante la UNESCO un año después para iniciar una incuestionable carrera diplomática hasta ser Canciller. Estaba electo como congresista cuando su nombre suena para la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos, OEA, ante dos disyuntivas hemisféricas: una institucional, ejecutiva y administrativa, para relanzar a la OEA o sepultarla; otra, política, de recuperar los principios democráticos o de olvidarnos de ellos ante las crecientes violaciones a los Derechos Humanos perpetradas por gobiernos de diferentes signos ideológicos en el marco del "hoyo negro" que sigue arrastrado a América Latina: Venezuela.

Almagro fue electo con 33 votos de 34. Resumió en una frase la confianza en él depositada y las disyuntivas apuntadas: "No vengo a solucionar crisis. Vengo a consolidar la OEA". Una OEA para más democracia, una OEA para velar por los Derechos Humanos.

En términos generales, Almagro cumplió su cometido y no miró hacia otro lado en el día a día. El Frente Amplio, por el tema de Venezuela, puso la incondicionalidad de ciertos sectores del partido con el chavismo-madurismo por encima de Almagro, y lo expulsó el 2018. Almagro cuestionó la ética del "tribunal de ética" que lo expulsó.

Almagro enfocó integralmente el proceso venezolano, a tal punto que la representación de dicho país en la OEA la ostenta un diplomático nombrado por el Presidente Encargado Juan Guaidó. Dado los intereses en Venezuela de mafias -y de China, Rusia y Cuba- la resolución del conflicto pende más de dinámicas internas que desbordan a la OEA.

La OEA, con Almagro, ha concurrido con asistencia técnica a las elecciones en el hemisferio, siendo vital su rol en Bolivia cuando a la inconstitucional candidatura de Evo

Morales se sumaba un fraude electoral. La Misión en Honduras para la lucha contra la impunidad y corrupción si bien no tuvo el perfil de la CICIG en Guatemala, pero contribuyó a identificar vértices y dinámicas que concurrieron a la larga con el procesamiento de políticos y funcionarios estando en curso causas contra parientes del actual mandatario y, eventualmente, contra el mismo presidente. En Nicaragua, Almagro ha transitado de una espera a respuestas pro-democráticas de Daniel Ortega al convencimiento de que la tiranía se alejó del pueblo y de salidas pacíficas como el diálogo, negociación y elecciones escrutadas internacionalmente.

En El Salvador, no pocos percibimos que Almagro culminó sus 5 años con la deuda por comprometer a la OEA con una CICIES no a la altura del necesario combate contra las estructuras político-económicas que han saqueado al país y cuyos alfiles siguen en Órganos e Instituciones del Estado. Estoy convencido que es la Organización de Naciones Unidas, por los vínculos con la construcción y consolidación de la paz, la entidad idónea para ayudarnos a construir una CICIES sin agendas ni alcances preestablecidos.

Este 20 de marzo de 2020, Almagro fue reelecto ante una contendiente ecuatoriana que no era apoyada por su país, a quien venció 23 votos contra 10. La Uruguay hoy gobernada por Lacalle Pou reestableció el voto por Almagro. El agrupamiento contra Almagro pareció encabezarlo México y Argentina más ocho países caribeños.

Almagro, sin duda, ha sembrado semillas por la democracia y contra la impunidad y la corrupción en el hemisferio. Cinco años más es un tiempo razonable para cosechar.

## Experto en Relaciones Internacionales

